

Aprender de ti

Aprender de ti única, unívoca,
muslos abiertos como valles
regados por ríos vírgenes
que iluminan
grandes ojos como conchas.

Amar el mundo
a través de tus cavernas,
tus entresijos,
donde mi ansia nace pura
en un jardín de voluntad.

Sé que la sabiduría es multiforme,
multirracial y sólo hay un mundo
del que saber su fuerza es alcanzar
manos como redes
que en la cueva marina
la esmeralda encuentran.

Ser en ti, aprender, estar repleto
de nuestras formas que se unen.
Ese abrazo es nuestra historia,
nuestro descubrimiento
como luz agrietada
en el oscuro ventanal.

Aprendo, respondo,
persigo la idea
que así nos constituya
y nos haga materia, textura,
espuma de una ola que se aleja
y transformada regresa.

Conocerte a ti,
que contiene un universo lejano
que ahora es signo ya de mi carne,
verdad de nuestro encuentro
en tu radiante cintura.
Somos un mismo nombre,
el flujo de tu cuerpo.

